



La vuelta al mundo completada por la nao *Victoria* propició un cambio de paradigma en la concepción de nuestro planeta

EL PRIMER GRAN SALTO para la humanidad

LA primera circunnavegación de nuestro planeta es mucho más que otra aventura del hombre en su anhelo por conocer su mundo o conquistar la naturaleza. No es algo comparable a otras expediciones posteriores como pueden ser la llegada a los polos geográficos —norte y sur—, la escalada a la cima más alta de la Tierra o conseguir alcanzar y pisar la Luna.

Todos ellos, son hechos arriesgados, pero en sí mismos no han constituido ningún salto conceptual para la humanidad; como mucho, han supuesto un progreso geográfico o técnico.

Me atrevo a decir que ni siquiera un futuro viaje tripulado a Marte cambiaría nuestra comprensión universal en la magnitud que lo hicieron unos pocos hombres hace 500 años, porque lo cierto es que, como consecuencia de la gesta completada por Juan Sebastián Elcano, el género humano dio un auténtico salto cualitativo en su evolución histórica, propiciando en el camino un cambio de paradigma en la concepción de nuestro planeta.

ESPACIO ABIERTO

El mundo conocido pasó de concebirse como pequeño, regionalizado y dominado por tierras que encerraban mares llenos de monstruos, a contemplarse como un espacio abierto y esencialmente marítimo, con océanos preponderantes que envolvían a las



Vicealmirante Ignacio Horcada Rubio
Comisión Nacional para la conmemoración del V Centenario

tierras emergidas, aguas que constituían un medio libre y gratuito de comunicación entre pueblos, regiones y continentes.

De igual manera que hoy internet —otro medio libre y gratuito— está reconfigurando nuestro mundo a través de la globalización de la información, el viaje de circunnavegación lanzó el primer proceso de mundialización de la Tierra, que expandió a nivel planetario el comercio y la cultura. Por eso, creo que una comparación de la gesta de Elcano con otro posible viaje espacial futuro podría ser más útil para comprender en su contexto histórico la magnitud de esta hazaña.

UNA NUEVA DIMENSIÓN

La mayoría de nosotros hemos oído hablar de las teorías astrofísicas que se ocupan de las formas posibles del universo, y las distorsiones espaciales y temporales que podrían hacer posible el viaje a distancias estelares a través de los llamados «agujeros de gusano». Ya hay una película de ciencia-ficción estadounidense del año 2014, *Interstellar*, sobre el tema. Sus protagonistas emprenden una misión más allá de nuestra galaxia.

Y ese hipotético viaje no es sino una posible solución a las ecuaciones del científico más importante y conocido de la pasada centuria, Albert Einstein. Además, es consistente con su teoría general de la relatividad, aunque todavía no exista prueba empírica de que sea posible.



Colaje sobre ilustración de A. Ferrer-Dalmau

La situación a comienzos del siglo XVI, salvando las diferencias de época y conocimiento, era semejante: la cosmología y la razón llevaban a afirmar que la Tierra tenía forma esférica, pero no se había probado en la práctica, no se sabían bien sus dimensiones reales, ni lo que había en el lado desconocido o, incluso, si se podía circunnavegar en su totalidad.

EJEMPLO Y COMPARACIÓN

Imaginemos por un momento que, mañana mismo, el presidente de los Estados Unidos recibiera la visita de un importante emprendedor y de un científico de renombre rusos, exiliados por diferencias con el máximo mandatario de su país; que, entre ambos, le presentarían pruebas aparentemente sólidas e irrefutables de que la teoría del universo deformado y los agujeros de gusano es cierta; que le desvelaran tener información privilegiada obtenida por su trabajo anterior en la administración rusa sobre las coordenadas exactas de uno de esos agujeros de gusano en el sistema solar y, por último, que este conduciría a una galaxia a años luz de distancia donde se encontraría disponible una fuente de riqueza o energía extraordinaria.

Esto no es muy diferente a lo que Fernando de Magallanes y el cosmógrafo Ruy Falero presentaron al rey Carlos I: cálculos de la redondez y tamaño de la Tierra, así como localización del paso al mar del Sur, dónde

se encontraban las islas de las Especias, el comercio más rentable del mundo.

Continuemos con la comparación y, además, imaginemos que, como consecuencia de esta presentación, el presidente de EEUU ordenara a su agencia nacional para gestionar los programas al espacio, la NASA, que organizara una expedición con varias naves tripuladas por astronautas de prestigio que, sin importarles el riesgo incurrido, se lanzaran a través de ese agujero. Esto es lo que Carlos I hizo otorgando a Magallanes el mando y la financiación de una armada a las Molucas a través de la Casa de Contratación de Sevilla.

TRANSFORMACIÓN SIN IGUAL

Finalmente, supongamos que años después, cuando nadie los espera, regresa una de las naves con unos pocos supervivientes contando historias fabulosas de los mundos que han visitado, cambiando para siempre la concepción del cosmos, del viaje espacial y de la humanidad, iniciando dicha misión la primera universalización interestelar.

Y esto es lo que sucedió también hace 500 años con Juan Sebastián Elcano, con su llegada a Sanlúcar de Barrameda: el capitán de la *Victoria* transformó para siempre la concepción del mundo y de la navegación marítima, y lanzó la primera globalización planetaria. ■

*Una gesta
comparable a
un primer viaje
espacial más allá
de nuestra
galaxia*